

El engaño de no saber qué hora es

Por Daniel Del Vecchio

Lugar: Miami

Fecha: 11 de abril del 2002

“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”. (Lucas 21:34.36)

Nos dicen que los ataques terroristas del once de septiembre en Nueva-York y Washington fueron un: *“Wake up call”* un llamado a despertar para el pueblo americano. Las cosas en Estados-Unidos nunca serán iguales, ahora estamos en un estado de alerta, a la defensiva, mirando con sospecha todo aquello que nos puede hacer daño, ahora el país anda con mucho sigilo.

La Iglesia de Jesucristo y el creyente, no deben necesitar un ataque terrorista para despertar de este sueño espiritual. Jesús nos aviso de antemano, Él nos dice: *“Muchos caerán, muchos serán escandalizados, el amor de muchos se enfriará...”*(Mateo 24:12) El Espíritu Santo nos está hablando durante años, tratando de despertarnos. Aunque estamos despiertos físicamente, espiritualmente muchos estamos durmiendo, y es muy peligroso ese sueño.

El Señor me dijo: *“El peligro no es los ataques, ni incluso tampoco el ataque del diablo, el peligro es el sueño”* Pensamos que hay que tener cuidado porque el diablo anda como león rugiente y es verdad, pero el peligro no es el diablo, ni los terroristas, sino es el sueño.

Cada vez que vemos las noticias de Israel en la televisión, podemos oír las sirenas, Dios esta tratando despertarnos. Si queremos saber la hora hay que mirar a Israel porque es la imagen física, visible de lo que ocurre en la guerra espiritual, están rodeados de gente que les odian a muerte. El diablo también nos odia a muerte a nosotros, quiere destruir la iglesia desde dentro pero antes de destruirla, quiere ponerla a dormir.

En los años 1860 o 1870 en Estados Unidos había lo que se llamaba *“Awakening”* que significa un brusco despertar y es lo que necesitamos, un gran despertamiento, y no un avivamiento. Estamos sin saber la hora, porque el que está dormido no sabe la hora. Al que le gusta dormir, cuando suena el despertador por la mañana, lo apaga, se da la vuelta y se duerme otra vez.

Y eso es lo que pasa en la iglesia, Dios envía a alguien con palabra profética que nos despierta pero suspiramos, damos la vuelta, desconectamos la alarma y otra vez a dormir, diciendo: *“Este predicador no me gusta”*.

La Biblia dice: *“Orad y velad, velad y orad”* las dos cosas van juntas. El que está velando, está orando; y el que está orando está velando. El que no ora u ora muy poco no está velando, está dormido. Las preocupaciones de este mundo pueden ser causas de endurecimiento. La Biblia dice: *“Que en los últimos días habrá tiempos peligrosos”* La gente será amadora de sí mismos, avaros, buscando el dinero, materialistas, y el dinero es un engaño terrible.

A Rockefeller le preguntaron: *“¿Cuánto es suficiente?”* Y contestó *“un poco más”* Y es que nunca habrá suficiente. Solamente la gracia de Dios, el amor y la paz de Cristo son suficientes. Sólo Cristo es Suficiente.

Nunca podemos estar satisfechos. Así que las sirenas están sonando: problemas en Venezuela, Argentina, Colombia, Israel, a donde quieras que mires hay fuego, estamos en una isla rodeados de fuego, pensando: *“Aquí no va llegar”*. Las profecías se están cumpliendo, la situación es caótica y la iglesia tiene que despertar y velar y orar. Si nos miramos en un espejo nos damos cuenta que no estamos orando como conviene.

Dios no cesa de hablarme diciéndome: *“La sirena y la alarma están sonando...”*. Despierta iglesia porque ahora hay oportunidades que jamás volveremos a ver, oportunidades de servirle, oportunidades de sembrar la semilla, oportunidades de avanzar, oportunidades de crecer en la gracia de Dios.

España está viviendo momentos muy críticos, está a punto de estallar un avivamiento porque hay una intercesión profunda. La intercesión es el detonante y el evangelismo es el explosivo. Pero estamos llenos de cosas, de materialismo, tenemos tantas actividades... en cambio, no hacemos nada.

En la guerra espiritual el diablo tiembla cuando ve un santo iluminado. Orad y velad para que no entréis en tentación. Orar no es solamente una obligación, sino que revela tu relación con el Señor. Si no despertamos, el sueño nos va destruir.

La valoración que hagamos de nuestra vida espiritual puede estar muy equivocada, lo importante es como nos ve Dios y los frutos que nuestra vida da. El diablo nos quiere dormidos para saquearnos. El ladrón viene de noche, pero nosotros no somos de la noche, sino del día y no tenemos que dormir como los de la noche. No somos del mundo, no somos de las tinieblas, tenemos que estar despiertos. El diablo quiere robar tu pureza, violar tu alma.

Hoy en día con Internet el diablo se mete para ensuciar, contaminar, robar nuestros hijos y la vida de Dios que es lo único que tenemos que vale la pena, el vino nuevo, la pureza, la santidad. El diablo dice: *“Que se duerman y luego les robo el gozo del Señor y la pureza de sus mentes”*. El mundo está minado, por donde quieras que vayas hay contaminación y tenemos que despertarnos.

Si estoy despierto sé la hora. La cuestión no es el tiempo que pasamos orando, sino es cuestión de esa relación continua que mantenemos con el Señor. ¿Hablas con el Señor?. ¿Le amas?. La Biblia dice: *“No comáis de lo que se ofrece a los ídolos”*. Es decir, no os deleitéis con los ídolos del cine, de la música, no comáis de la basura de la televisión, hombres degenerados. El mundo está patas arriba, lo vil se tiene como algo grande y lo muy grande se tiene crucificado. La iglesia tiene que perseguir otras metas, Pablo dice: *“Sígueme a mí ”*. Cristo dice: *“Sígueme a mí ”*. También hemos creado muchos Cristos imaginarios, pero si quieres conocer a Cristo tienes que leer los evangelios y entender quien es Jesucristo con los ojos de fuego que nos ama pero odia el pecado. Si conoces a Cristo conocerás al Espíritu Santo. El que no conoce al Espíritu Santo tampoco conoce a Jesús, y tenemos que conocerle.

Ahora Dios está diciendo: *“Despiértate iglesia ”*. Porque las cosas están muy mal, la situación es seria y lo único que teme el diablo es una iglesia avivada. El diablo está rugiendo como un león buscando a quien devorar y tenemos que resistirle firmes en la fe. Cuando el diablo muerde a alguien firme en la fe se rompe los dientes, pero si estas tambaleándote y dudando, el diablo te engulle.

Cuando uno está dormido no sabe la hora, no sabe ni a dónde está, es como un sonámbulo que no sabe por dónde anda. Tenemos que preguntarnos: *“ ¿Señor, en que punto estoy?. Estoy haciendo algo para ti, estoy sembrando, estoy cosechando, velando y orando.*

Hay que estar despierto, alerta, velando y orando. Nosotros no somos de la noche para estar dormidos, sino del día, y ese día se está acercando. Cada uno de nosotros es una piedra viva y tenemos que estar en nuestro sitio, impidiendo el avance de los espíritus diabólicos. La iglesia es la única que puede decir: *“Párate”*. Pero si la iglesia está dormida, ¿dónde estamos?. La sirena está

tocando, los profetas están avisando, los guardias sobre el muro están alertando. Cada miembro tiene que estar en su lugar resistiendo al diablo y la suciedad de este mundo.

Yo quiero estar despierto porque yo también me puedo quedar dormido. Tenemos que mirar al espejo de la palabra y no compararnos con el otro, para saber de verdad dónde estamos. Tenemos que conocer a Cristo, el tiempo es corto y ese día vendrá como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra. Que no te pille a ti de imprevisto que estés despierto, velando, orando, mirando hacia arriba, trabajando y diciendo: “*Señor ven pronto*”. Buscad las cosas de arriba, el tiempo es corto, buscad a Dios. Si no tienes necesidad de Dios es que estás muerto, no dormido. Clamemos de corazón al Señor, necesitamos estar con Él.

¿Echas de menos al Señor? ¿Tienes hambre de Él?. Si no ¿para qué quieres irte al cielo si no amas la presencia de Dios?.

La seguridad de ir al cielo está en seguir las pisadas de Jesús, no en seguir al Jesús que tu te hayas inventado. El Señor no rebajó las condiciones al joven rico para seguirle, le pidió todo. Después de dos mil años, las condiciones son las mismas. Cuando Moisés bajó de la montaña y vio a la multitud adorando al becerro de oro, no pensó en cambiar alguno de los mandamientos sino que los escribió todos como Dios le había hablado, porque la verdad tiene una sola dirección, no cambia. También hay muchos que toman el lugar que no les pertenece, diciendo aquí mando yo. Cristo dice: “*toma el lugar más bajo*”... Por eso muchos han caído porque han subido demasiado y cuanto más alto suben, más peligro hay de caer. Estando en el suelo no se puede caer. Veas lo que veas a tu alrededor, haz siempre aquello que dice la Biblia

Oremos:

Gracias por tu palabra, por tu fidelidad, por tu Santo Espíritu. Señor ayúdanos a valorarnos correctamente según el fruto y el Espíritu Santo que nos habla, según nuestra relación contigo. Señor te amamos, te queremos, no solamente en el culto. No queremos un Dios de cultos, sino un Dios que viva en casa con nosotros. Oh! Dios estate con nosotros en nuestra casa, quédate porque se hace tarde, el día está muy avanzado, estamos rodeados de los que nos odian a muerte. Quédate con tu iglesia, despierta y aviva tu pueblo Señor, aprendamos a apreciar tu palabra como la miel de la Roca y no comamos de la basura de los ídolos. Oh! Dios liberta a nuestros jóvenes de la basura de Internet y de la televisión, porque esta comida enfermará sus almas. Oh! Dios salva a nuestros hijos que están lejos de ti, a nuestros parientes, a nuestros maridos y esposas, a nuestros familiares. Padre Santo que nosotros seamos un ejemplo. Amén.